

# **EL CENTRO HISTORICO DE SAN SALVADOR, CULTURA E IDENTIDADES**

América Rodríguez Herrera

## **Introducción**

*A menudo, el Centro Histórico de San Salvador resulta un tema polémico entre los capitalinos, en parte porque existen diversas percepciones acerca de su funcionalidad y significado. Para algunos, remite a una idea de peligrosidad o desorden; para otros, es un lugar de remembranzas o bien un espacio insustituible, su lugar de habitación o socialización, del cual depende su supervivencia material o espiritual. Aparentemente, son las experiencias vitales las que vinculan a las personas con este territorio. Son ellas las que añaden significado y sentido a su propia percepción.*

*Independientemente de toda postura, el Centro Histórico nos refiere a la porción más antigua de la ciudad, que, aunque no cuenta con edificaciones coloniales, por los tradicionales efectos destructivos de la actividad sísmica de su territorio, ni tiene la apariencia monumental de otras ciudades de la región centroamericana, su trazo y distribución espacial por barrios, así como su patrimonio cultural intangible, la identifica con cualquier ciudad Iberoamericana.*

*Se trata en la actualidad de un espacio deteriorado por la falta de inversión social y económica, ocupado fundamentalmente por sectores populares para satisfacer sus actividades rituales y religiosas más importantes, sus necesidades psicológicas, productivas o habitacionales. Un Centro Histórico como muchos otros en Latinoamérica, que enfrenta la profundización de sus problemas y contradicciones, generados por el avance inarmónico de la modernidad, por procesos de exclusión y desvalorización cultural como y económicas dentro de la lógica de la globalización.*

*Se ha planteado que la globalización, al mismo tiempo que propicia la instalación y funcionamiento de altos niveles tecnológicos en la actividad productiva, favorece la reproducción y continuidad de formas arcaicas de producción. Esto es porque el sistema funciona a pesar de la heterogeneidad y no excluye la convivencia de ambas formas de producción, aún cuando la alta tecnología espacialmente esté localizada en lugares privilegiados.*

*En los Centros Históricos se concentran grandes contingentes del sector informal y o tradicional, cuya actividad los coloca fuera de la lógica de la competencia y ganancia marcada por la globalización, por ello son espacios económicos desvalorizados. Por la misma razón, resultan condenados a ser los receptáculos de lo tradicional, de manera que sus posibilidades de lograr una mejor integración urbana al conjunto de la ciudad son limitadas o inexistentes*

*Aunque estas tendencias son observadas por estudiosos del fenómeno urbano en la actualidad (Borja y Castells, 2002), los mismos autores también proponen, que estos espacios con sus particularidades culturales, pueden ser significativos para abordar las crisis de identidad que usualmente acompañan a los procesos globales en las ciudades, de tal manera que los Centros Históricos por concentrar el legado simbólico e histórico de las naciones, frecuentemente se constituyen en una pieza clave para el establecimiento de políticas locales dirigidas al fortalecimiento de las identidades y la gobernabilidad en los espacios ciudadanos.*

*Este trabajo de investigación, pretende explorar la funcionalidad del Centro Histórico en los ámbitos intangibles de la cultura urbana, aborda en forma sucinta, la tradición cultural y organizativa de los capitalinos durante los últimos cincuenta años del siglo XX, con el propósito de observar en ese período, su funcionalidad y papel en la reproducción de los procesos "identitarios" de los salvadoreños.*

*Así, se discute la importancia de reflexionar en torno a una valorización integral de la función cultural que en la actualidad se desarrolla en el Centro Histórico, desde la perspectiva de los sectores sociales que a diario solucionan su supervivencia en este punto de la capital, pero sobre todo, desde su función patrimonial favorable al impulso de procesos socioculturales, de cara a la gestión y gobernabilidad de la ciudad, en el ámbito de lo local, del Gran San Salvador y del país en su conjunto. ;,*

*Este libro se ha organizado en cuatro capítulos. El primero recoge una visualización del Centro Histórico como parte fundamental del patrimonio cultural e histórico de la ciudad y del país. El segundo, aborda los cambios durante los últimos cincuenta años del siglo XX, que incluye su transformación en una ciudad policéntrica y segmentada, en la cual el Centro Histórico llegó a ser en determinado momento, uno de los tantos centros de la gran ciudad, lo que determinó un proceso de acentuado deterioro agravado con el avance de globalización. También se da cuenta del impacto de los desplazamientos de población, ocurridos a causa de la modernización, efectos destructivos de los terremotos, la guerra, migración internacional y crecimiento desordenado.*

*El tercer capítulo realiza una aproximación a lo que en la actualidad son tres de los barrios antiguos de San Salvador: Concepción, El Calvario y San Esteban, tratando de articular su tradición cultural con el presente. Se incluye la problemática social de los actuales residentes en los antiguos barrios de San Salvador, la disputa del espacio entre los diversos usuarios del Centro Histórico y sus desafíos de cara a la construcción del desarrollo local. Finalmente, el capítulo cuarto estudia dos de los rituales tradicionales más importantes de la ciudad: las celebraciones de Semana Santa y fiestas patronales del Divino Salvador del Mundo, que muestran con toda su riqueza, los procesos de hibridez, vitales en la transformación de la cultura urbana, claves en la actualización de la forma cómo es percibida la realidad global por los grupos populares.*

*Los resultados de la investigación indican la importancia de la función patrimonial del Centro Histórico, sobre todo con relación a los sectores populares, no sólo de la localidad sino, también del Gran San Salvador.*

*El estudio de los rituales sugiere que el Centro Histórico continúa siendo un punto fundamental de elaboración cultural de identidades, sobre todo al interior de los sectores populares del Área Metropolitana de San Salvador, y del país. No obstante, debido a su trascendencia en el plano cívico y religioso, toca el interés del desarrollo cultural nacional.*

*En esta dirección, resulta importante retomar estas actividades dentro de las políticas culturales nacionales y del gobierno local, armonizando estrategias que articulen a la sociedad como un todo, con la riqueza cultural que este espacio genera.*

*Revalorar de esta manera el Centro Histórico, es reconocer que sus peculiaridades pueden aportar y fortalecer los procesos "identitarios" de los salvadoreños, para enfrentar los efectos disolventes y uniformizantes de la globalización, y contribuir al enriquecimiento de la gestión de la ciudad global, compleja y heterogénea.*

*Para finalizar, queremos agradecer la colaboración y apoyo que brindó a esta investigación, la Universidad de El Salvador UES, a través de la facultad de Ciencias y Humanidades de la Escuela de Ciencias Sociales. Este trabajo no podría tener la amplitud y profundidad de análisis, sin el aporte acucioso del Licenciado Rafael Paz Narváez y los estudiantes que estuvieron a su cargo en las cátedras de Antropología General y Taller de Proceso y Análisis de Datos Cuantitativos, de la Licenciatura en Sociología, durante el primer ciclo del año 2000. Ellos apoyaron la realización de la consulta hemerográfica y la aplicación y análisis de una encuesta entre los asistentes a las celebraciones de Semana Santa, en el Centro Histórico ese mismo año. También deseamos hacer un reconocimiento, a todas las instituciones y a nuestros informantes que con mucha paciencia y entrega concedieron sus documentos, saberes y sus experiencias.*